

VIENE DE E 3

Pablo Ortúzar: "La actual pobreza intelectual de muchos de los defensores de las reformas liberales es testimonio de su éxito"

El diagnóstico de Hugo Herrera es que el país ha entrado en una crisis —es decir, un momento de inestabilidad y transformación— que tiene características parecidas a la del Centenario, pero que la derecha está en una situación intelectual mucho peor para enfrentarla que hace cien años. En otras palabras, que el país está cambiando, pero la derecha no, y ello amenaza con volverla intelectual y políticamente irrelevante.

Este juicio me parece correcto. Y creo que el libro de Herrera es la versión más sofisticada del alegato por la falta de ideas en dicho sector político, aunque no avanza mucho más allá. Su propuesta de "reactivar las cuatro tradiciones de la derecha" (liberal-conservadora, liberal-lata, conservadora-socialcristiana y nacional-popular) es válida porque restaura un pluralismo de perspectivas que se echó de menos —y porque le da densidad histórica al sector y revuelve un gallo que debe ser revisado—, pero se queda corta al ser un desafío exclusivamente teórico y no hacerse cargo de evaluar las razones no coytanistas por las cuales algunas tradiciones quedaron en el ostracismo (por ejemplo, deficiencias prácticas).

Después de todo, la actual pobreza intelectual de

muchos de los defensores de las reformas liberales es testimonio de su éxito al verse confirmados por la resiliencia y volverse hegemonios, tendieron a la autocomplacencia y la ideología. Pero eso no resta méritos a esas informas y sus logros. Ni tampoco vencer a ideólogos tan débiles constituye un camino de salida a los problemas actuales o hace, por defecto, más sólitas las propuestas "sociercristianas" o "nacional populares".

Ocurre algo análogo



con la izquierda: la superioridad intelectual de sus mejores exponentes académicos, como Fernando Ataria, no significa que las consecuencias prácticas de sus propuestas sean positivas. Y la articulación de su diversidad de "tradiciones" activas tampoco parece evitable: la izquierda vive fraccionándose por sobreideologización. Así, aunque sea difícil para los intelectuales, hay que tener la capacidad de ver que no todo lo importante se juega en ese plato. Esos es evitar la ideología, pero también el racionalismo. Se requiere comenzar a discutir seriamente, parafraseando a Alain de la Sozzi, la "solucionística de la problemática", hacer un balance de los últimos años, quedarse con lo probado bueno, descartar el resto, e impulsar un diálogo teórico-práctico pluralista y una agenda reformista anclada en la experiencia y las necesidades populares. Eso es hacer avanzar una tradición política. El resto depende de liderazgos que la academia no suele producir.

Antonioli, director de investigación del Instituto de Estudios en la Sociedad

Axel Kaiser: "Una derecha moderna en Chile debería recuperar lo mejor de la tradición liberal nacional que sepultó gente como Encina y Edwards"

Me parece que Hugo Herrera acierta en el sentido de que la derecha hoy carece de una plataforma intelectual que le permita elaborar un proyecto país. El ejemplo más dramático de ello fue el gobierno de Piñera, en que se gobernó sin principios y con un discurso centrado en la pura técnica, como si la idea de eficiencia fuera un valor capaz de molizar espíritus y ofrecer una visión de futuro. Producto de este vacío intelectual, el gobierno de Piñera fue en realidad un gobierno socialdemócrata.

Sería injusto, en todo caso, culpar de ello exclusivamente al Presidente Piñera, pues a fin de cuentas los políticos juegan en la casilla que traza la opinión pública y ésta define esencialmente los intelectuales mediante su trabajo paciente y sistemático de elaboración y difusión de ideas. Y en Chile, cuando asumió Piñera, la hegemonía intelectual ya era de izquierda. Ahora bien, en lo que Herrera tal vez peca de optimismo es en el tipo de intelectualidad que la derecha tuvo al menos durante el siglo XX, pues esta fue predominantemente nacionalista, estatista y ultraconservadora, triunfando en filósofos colectivistas como Oswald Spengler uno de sus principales referentes. Pensadores como Alberto Edwards, Guillermo Subercaseaux y Francisco Encina fueron en buena medida los sepultureros de la tradición liberal nacional apuntando el

camino para ideologías socialistas radicales. En pocas palabras, la derecha chilena, durante el siglo XX, fue incapaz de ofrecer un proyecto realmente alternativo al de la izquierda porque, como la izquierda, no creía en la libertad y veía en el Estado un ente superior capaz de elevar a los chilenos tanto moral como materialmente.

En cambio para ideologías socialistas radicales. En pocas palabras, la derecha chilena, durante el siglo XX, fue incapaz de ofrecer un proyecto realmente alternativo al de la izquierda porque, como la izquierda, no creía en la libertad y veía en el Estado un ente superior capaz de elevar a los chilenos tanto moral como materialmente.



Una derecha moderna en Chile debería recuperar lo mejor de la tradición liberal nacional que sepultó gente como Encina y Edwards y extenderla a todos los ámbitos, desde los asuntos económicos hasta los personales. Esta ya no sería "derecha" en el sentido clásico del término, sino simplemente una propuesta filosófica liberal con posibilidades de proyectarse políticamente. Esta sería una verdadera "nueva derecha" y no la confusión socialdemócrata que se ha apoderado del sector, el que por tomar las banderas del adversario ha llevado a que el proyecto de la izquierda se radicalice aún más. En suma, la idea fuerza de una alternativa a la izquierda debe ser la libertad y no la igualdad material en ningún sentido. Libertad que debe entenderse como la fuente de la dignidad personal y cuyo fundamento descansa en lo que los americanos llaman self-reference, lo que no es otra cosa que la idea de pararse sobre los propios pies. Como diría Alexis de Tocqueville, "el principal objeto de un buen gobierno ha consistido siempre en poner cada vez más a los ciudadanos en situación de prescindir de su ayuda". En Chile vamos en la dirección completamente contraria.

Axel Kaiser, director ejecutivo de la Fundación para el Progreso

Juan Luis Ossa: "¿Un solo y único discurso de derecha?"

Se ha vuelto un lugar común la idea de que "la" derecha ha "perdido" su norte discursivo y complejidad argumentativa. Considerando la poca importancia asignada a las ideas políticas por los creadores del "consenso" noventero, aquél lugar común tiene vicios de plausibilidad. Por su lado, el hecho de que tecnócratas profesionales se hayan tomado gran parte del primer gabinete de Sebastián Piñera reforzó la impresión de que "la" derecha actual tiene como único horizonte el crecimiento económico. Sin embargo, el propio gobierno de Piñera terminó siendo bastante menos técnico y más político de lo que creen los analistas obsesionados por la "falta de nítidez" de su administración nos hicieron creer. Y esto no solo porque Piñera comprendió que era conveniente dar a la política el espacio que

menos sini, más importante, porque es muy difícil definir qué es de derecha en un país donde lo "liberal" y lo "conservador" han coexistido durante más de siglo y medio. Se sostiene que en los siglos XIX y XX "la" derecha tuvo "intelectuales y académicos de vanguardia que participaron en política y los políticos de derecha eran ilustrados por el pensamiento filosófico", citándose como ejemplos a Lastarria, Barros Arana, Vicuña Mackenna, Abdón Chaves y Zorobabel Rodríguez, además de Manuel Montt y Antonio Varas. La pregunta es si basta con agrupar a los intelectuales demócraticos en una élite o clase determinada para considerarlos los "padres fundadores" de la derecha chilena. Además de haberse educado en los mismos colegios y de ser en su mayoría abogados, ¿qué otros elementos

unen a Lastarria con Chaves o a Barros Arana con Vatas? El efectividad de las derechas es más evidente en el siglo XX. Aquí los nombres van desde socialcristianos como Eduardo Cruz-Coke a nacionalsocialistas como Alberto Edwards; de hispanistas como Sergio Onofre Jarpa; de liberales "clásicos" como Pedro Ibáñez Ojea a gremialistas como Jaime Guzmán. Es cierto que fueron los propios miembros de los partidos Liberal y Conservador los que intentaron aplicar sus legítimas divergencias cuando se unieron en el Partido Nacional a mediados de los sesenta. No obstante, esta creación partidista obedeció a

instituciones electorales, no a una concordancia ideológica estructural. La efímera existencia del Partido Nacional no fue producto únicamente del golpe de Estado de 1973; sus antiguos adherentes aceptaron durante los años ochenta que las diferencias profundas y que forzó la agrupación partidaria era igualmente poco aceptable que buscar un discurso de pensamiento único. Ito veo por qué los intelectuales del siglo XX no habían de hacer lo mismo: al final de cuentas, aceptar las divergencias —incluso al interior de una minoría "tribal"— es constitucional a la política representativa.

Ossa, director ejecutivo del Centro de Estudios de Historia Poblacional de la Universidad Aplicada Justice

CRISIS INTELECTUAL DE LA DERECHA

José Francisco García:

"Para ser mayoría política se debe antes ser mayoría cultural"

Se ha comenzado a instalar desde hace algunos años en la derecha —y el libro de Herrera ha realizado el debate y lo ha puesto en un estadio superior— una cierta convicción acerca de la importancia de la hegemonía cultural de los discursos políticos; esto es, que ser mayoría política se debe antes ser mayoría cultural o, al menos, contar con un ethos que goce de amplia legitimidad ciudadana. En las últimas décadas la hegemonía al interior de la intelligentsia en la derecha ha la tejido el mundo de los tecnócratas, especialmente la fronda de los economistas. Sabemos que los tecnócratas no son intelectuales. Ahora bien, se trata de una cuestión más bien global de los 90, vinculada a la hegemonía de la economía en las ciencias sociales y la reducción de la política a la administración eficiente del Estado tras el "fin de la historia" (siendo, por lo demás, un paralelo la ruina izquierda de Blair, Clinton y Lagos). En Chile, la derecha desde fines de los 90 exacerbó este estado de cosas a través del "consenso" y el "eficiente" —una nueva versión del gobierno de los gerentes de Alessandri—, discurso antipolítica y antiintelectual —no muy distinto de lo que hacen los caudillos populistas—. Con todo, esta hegemonía tecnicrática fue también reflejo de la falta de intelectuales orgánicos en la derecha; especialmente del desprecio de la política por parte de los académicos afines. Esta confrontación de Herrera —implícita en su libro— es tan importante como la otra. ¿Logrará echar raíces entre los académicos? Finalmente, comparo con Herrera que el aumento de la complejidad del discurso intelectual del sector pasa por un reconocimiento de los diversos afluentes de los que históricamente se ha nutrido, aunque agregaría con mirada global más que parroquial. La contribución de este esfuerzo que podemos hacer desde el liberalismo clásico es sofisticar nuestros propios aportes. Así, el actual monopolio del liberalismo económico de Friedrich Hayek y Milton Friedman debe dar paso a sus necesarios complementos en los aportes de Isaiah Berlin, Karl Popper, Michael Oakeshott, Raymond Aron y Guy Sorman, como también al liberalismo desde la república de las letras de Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, Enrique Krauze y la Revista Letras Libres. Es un doble esfuerzo; muchos de estos liberales en vida buscamos tender puentes con la sociedad democrática; con la derecha no tienen nada de qué conversar.

García, sociólogo de Políticas Públicas y Libertad y Desarrollo

**ABOGADO NECESITA****Sueldo: \$ 80.000**

Semanales, más imposiciones

Enviar currículum a:

**CASILLA N° 1
SUCURSAL METRO UCHILE
SANTIAGO**Con jornada de 9 a 14 hrs.
de Lunes a Viernes.**AGUAS ANDINAS S.A.**

SOCIEDAD ANÓNIMA ABIERTA

INSCRIPCIÓN REGISTRO DE VALORES N° 0346

JUNTA ORDINARIA DE ACCIONISTAS

En virtud de lo acordado por el Directorio el 25 de marzo de 2013, y conforme a lo establecido en los artículos 50 y 59 de la Ley 18.094, la Sociedad otorga a los señores accionistas a firma Circular para el día 26 de abril de 2013 a las 18:00 hrs., en Avda. Presidente Balmaceda N° 1398, Piso 18, para conocer y pronunciar sobre las matérias propias de la Junta ordinaria.

1. Firmar Informe Auditorio Externo, pronunciando sobre la Memoria Anual y estados financieros correspondientes al ejercicio comprendido entre el 1º de enero y 31 diciembre de 2014.

2. Acordar el nombramiento de utilidades y reparto de dividendos del ejercicio correspondiente al año 2014.

3. Elección entre la política de dividendos de la institución.

4. Informar sobre las perspectivas para el ejercicio 2015.

5. Firmar renuncia de Directores para el ejercicio 2015.

6. Firmar renuncia a la presidencia del Comité de Directores para el ejercicio 2015.

7. Elección entre el nombramiento y cesación del Comité de Directores para el ejercicio 2014.

8. Determinar porcentaje de acuerdo a los criterios establecidos en la Junta ordinaria.

9. Elección entre la política de dividendos para el ejercicio 2014.

10. Otras materias de interés social y de competencia de la Junta.

PUBLICACIÓN ESTADOS FINANCIEROS

El Balance y Estados Financieros al 31 de diciembre de 2014, se publicarán en nuestro sitio web: http://www.aguasandinasinternautes.cl/estados-financieros/estados-financieros-2014.aspx?te_Significo_EF.

ANTECEDENTES

Se hace presente que los antecedentes de los materiales que serán sometidos a la consideración de la Junta, estarán a disposición de los señores accionistas en el sitio web www.aguasandinasinternautes.cl y en DCV Registros S.A., ubicado en Huérfanos 274 piso 22, Santiago, en la condición de administrador del Registro de accionistas de la Sociedad. Tanto en el sitio web como en DCV podrá obtener copia de dichos antecedentes.

PARTICIPACIÓN EN LA JUNTA

Todos aquellos que participen en esta Junta, los titulares de acciones que figuren inscritos en el Registro de Accionistas de la Sociedad, a la mediodía del giorno que为之 haga anterior a la fecha de la celebración de la misma.

CALIFICACIÓN DE POCIBRES

De acuerdo a lo establecido en artículo 154 del Reglamento de Sociedades Anónimas, la calificación de pociibres, el presidente, se efectuará en reunión y en el lugar de celebración de la Junta, entre las 18:00 y las 19:00 horas.

EL DIRECTORIO

Si acuerdo a lo establecido en el artículo 114 del Reglamento de Sociedades Anónimas, la calificación de pociibres, si procediere, se efectuará el mismo día y lugar de la reunión, entre las 18:00 y las 19:00 horas.

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•

•